

Servicio Bíblico Latinoamericano
Semana del 12 al 18 de marzo de 2017 – Ciclo A

OBSERVACIONES

- Cada día de la semana comienza una nueva página para facilitar la impresión independiente. Por ese mismo motivo no hay numeración de páginas.
- En el tamaño de letra se ha intentado llegar a un equilibrio en ahorro de papel en la impresión y legibilidad.
- Se ha renunciado al uso del color para facilitar la impresión. Esta opción y todas las anteriores, son modificables en su procesador de textos.
- Si tiene problemas con esta versión en RTF comuníquenoslo a través de contacto@biblico.org. En todo caso, tiene a su disposición la versión en formato PDF, que podrá utilizar en cualquier sistema.

Domingo 12 de marzo de 2017

Domingo 2º de Cuaresma

Luis Orione, fundador (1940), Maximiliano de Tébesa (295)

Gén 12,1-4a: Abrahán, padre del pueblo de Dios

Salmo 32: Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros

2Ti 1,8b-10: Dios nos llama y nos ilumina

Mateo 17,1-9: Su rostro resplandecía como el sol

Según la Biblia, **Abraham** y Sara pertenecían a un clan de pastores seminómadas, de los muchos que buscaban pastos para sus rebaños lejos de las ciudades-estado que, por los años 1800 a.C. se estaban organizando en Mesopotamia y a lo largo de las costas del Mediterráneo. Abraham tal vez fue uno de los muchos grupos que emigraban, lo mismo que hoy, «buscando la vida». En ese andar luchando por la vida descubrieron el llamado de Dios a dejarlo todo y fiarse de su promesa de vida. Dios promete a Abraham que será padre de un pueblo numeroso y que tendrá una tierra, la “tierra prometida”. Es lo que anhelan sus corazones, lo que necesitan para vivir una vida humana y digna. Hoy son muchas las “minorías abrahámicas” que siguen escuchando el llamado de Dios, que les invita a buscar nuevas formas de “vida prometida” para todos los hijos de Dios. Hoy también hay muchísimos desplazados por el sistema neoliberal globalizado, que crea marginación y expulsa a los más débiles de sus tierras. Y millones de desplazados por efecto de las guerras y los problemas políticos. Son los nuevos Abrahán y Sara, que se ven forzados a dejarlo todo en busca de la vida digna que la realidad les niega en su lugar de origen.

La Biblia pone el origen de Israel en esta mitológica «migración» desde Oriente Próximo, «justificándolo» en la voluntad de Dios de elegirse un pueblo... Así, en unos textos que son «Palabra de Dios» y que hablan de Dios... en realidad es el pueblo judío el que habla de sí mismo, y se da una identidad a sí mismo, que se presenta como la voluntad del Dios altísimo, que decidió crearse un pueblo eligiendo a la persona de cuyas entrañas lo haría nacer. Además de padre «biológico» de Israel, a Abraham la Biblia le atribuye el ser «padre en la fe» de Israel, y por tanto de las tres religiones en que derivó la fe de Israel: el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Como el problema de la historicidad de los «mitos» bíblicos de la creación, de la primera pareja humana, y del pecado original que abordábamos en el domingo pasado, también los Patriarcas y los orígenes de Israel hoy están sometidos a un nuevo abordaje. Es algo muy nuevo. Hoy en Biblia se habla de un «nuevo paradigma arqueológico», una generación de arqueólogos desprendida de las adherencias y condicionamientos teológicos clásicos, que cree hallar en el subsuelo israelita un nuevo libro que nos habla fehacientemente de los demás libros que componen la Biblia. Israel Finkelstein es el nombre abanderado de este nuevo paradigma bíblico. «La Biblia desenterrada» (editorial Siglo XXI, Madrid 2003, original: *The Bible Unearthed. Archeology's New Vision of Ancient and the Origin of its Sacred Texts*). Han aparecido también investigaciones importantes sobre el papel que la creación de la Biblia tuvo respecto a la construcción de la identidad de Israel; así por ejemplo, el libro de Shlomon SAND, *Comment le peuple juif fut inventé* (Fayard, Paris 2008, original en hebreo). La visión que actualmente se está imponiendo desde un plano

científico respecto al mundo de los patriarcas bíblicos significa una verdadera revolución, un conjunto de descubrimientos muy importantes que transforman el contexto en el que deben ser interpretados. No se trata de una intuición vaga o una primer anticipo, sino de una corriente fundamentada que merece más respeto incluso que las simples «hipótesis» sobre las que hasta ahora estaba basada la ciencia bíblica. Es urgente para los biblistas, los predicadores y todos los agentes de pastoral asomarse cuanto antes a este nuevo panorama, para no ser sorprendidos cualquier día proponiendo interpretaciones que hoy, a estas alturas del desarrollo de las ciencias, no tienen razón de ser.

La **segunda carta de Timoteo** nos asegura que la Palabra de Dios no está encadenada. Ella hace su propio camino en medio de los muchos caminos del pueblo. Aunque hagamos muchas lecturas interesadas de ella, el Espíritu siempre encontrará las formas de echarla a volar, sobre todo en manos de los que buscan mejores situaciones de vida en dignidad y justicia, como Abrahán y Sara, o como los desplazados de hoy. Todos ellos, minorías abrahámicas o mayorías desplazadas, están pronunciando con su vida el rechazo a este sistema excluyente que ha perdido la brújula, y que podría encontrarla con la Buena Noticia de Jesucristo.

La escena de la **transfiguración** que nos relatan los evangelios es, obviamente, otro símbolo. No tiene sentido hablar de ella con un «realismo ingenuo», como si la entendiéramos literalmente y pensáramos que nos describe un hecho ocurrido tal cual. Escribieron ese relato, mucho tiempo después de la muerte de Jesús, y con mucha libertad. Esa transfiguración de Jesús que Mateo redacta es un símbolo de esas otras muchas «experiencias de transfiguración» que todos experimentamos. La vida diaria tiende a hacerse gris, monótona, cansada, y a dejarnos desanimados, sin fuerzas para caminar. Pero he aquí que hay momentos especiales, con frecuencia inesperados, en que una luz prende en nuestro corazón, y los ojos mismos del corazón nos permiten ver mucho más lejos y mucho más hondo de lo que estábamos mirando hasta ese momento. La realidad es la misma, pero nos aparece transfigurada, con otra figura, mostrando su dimensión interior, esa en la que habíamos creído, pero que con el cansancio del caminar habíamos olvidado. Esas experiencias, verdaderamente místicas, nos permiten renovar nuestras energías, e incluso entusiasmarnos para continuar marchando luego, ya sin visiones, pero «como si viéramos al Invisible».

Todos necesitamos esas experiencias, como los discípulos de Jesús la necesitaron. Nosotros no podemos encontrarnos con Jesús en el Tabor de Galilea. Necesitamos buscar nuestro Tabor particular, los lugares externos o los rincones de nuestra casa donde nos es más fácil hacer oración, las fuentes que más fuerzas nos dan, las formas con las que nos arreglamos para lograr renovar nuestro compromiso primero, siendo la oración, sin duda, el más importante.

El evangelio de hoy es dramatizado en el capítulo 68 de la serie «Un tal Jesús», de los hnos. LÓPEZ VIGIL, titulado «En la cumbre del Tabor». El guión y su comentario pueden ser tomados de aquí: <http://radialistas.net/article/68-en-la-cumbre-del-tabor/> Puede ser escuchado aquí: http://radioteca.net/media/uploads/audios/%Y_%m/068.mp3

Los libros citados más arriba sobre arqueología son fácilmente encontrables en la red. Hay algunos videos públicamente disponibles sobre la historicidad de Abraham, en la línea de estas investigaciones científicas arqueológicas que hemos citado: véase <https://vimeo.com/user10361814> Los cuatro son de excelente calidad y fiabilidad; para el tema de este domingo puede bastar el de los patriarcas.

Para la revisión de vida

El motor de la vida es la esperanza, la utopía, el futuro que añoramos... Y todo depende de nuestra visión, de lo que vemos, de si nuestra mirada sólo capta lo inmediato y rastrero que nos rodea, o si es capaz de penetrar en ello y descubrir lo profundo y lo elevado... «Todo es según el color del cristal con que se mira»... ¿Cómo es mi mirada? ¿Más allá de lo inmediato que me rodea soy capaz de ver la trastienda de eternidad, de profundidad de sentido, de presencia de Dios... que hay detrás de cada circunstancia? ¿Soy capaz de transfigurar la mirada? ¿Qué debo hacer para conseguirlo?

Para la reunión de grupo

- *Abraham es la figura que mejor expresa, para el Primer (o Antiguo) Testamento, la fe. Dejarlo todo, romper con todo, e irse a «la tierra que Yo te mostraré», sin seguridades, sin saber, sólo confiando en la Palabra de Dios. ¿Qué relación podemos establecer a esta lectura con la transfiguración? ¿Por qué?*
- *El pasaje de la transfiguración puede causar un malentendido, si nos lleva a imaginar que Jesús "por dentro", o sea, en su conciencia psicológica, sabía y veía y sentía todo como Dios, sólo que lo estaría disimulando o reprimiendo continuamente... Tema difícil, pero importante, éste de la "conciencia psicológica" de Jesús. Tal vez puede ser oportuno tener una charla, un intercambio con una persona entendida en cristología...*
- *Más allá de lo que históricamente pudo ser el "hecho" de la transfiguración, en el evangelio nos es transmitido como una narración simbólica que contiene una afirmación teológica sobre Jesús, para alimento de nuestra fe:*
- *¿cuál es la afirmación teológica, lo que Mateo está queriendo aludir sobre el mesianismo de Jesús (las figuras-símbolo que aparecen acompañándole, y sobre todo las palabras que se escuchan, muy elocuentes)?, y*
- *¿qué interpretación o reinterpretación (una o varias) se puede dar al "símbolo" de la "transfiguración" para hacerlo significativo en nuestra vida hoy día?*
- *Para estudiar los planteamientos actuales de la nueva arqueología bíblica, véase El nuevo paradigma arqueológico bíblico, en RELaT 442.*

Para la oración de los fieles

- *Para que las tres religiones «abrahámicas», que se remiten a Abraham como «padre de los creyentes», muestren fehacientemente que son hermanas y que dialogan y colaboran y se aman, roguemos...*
- *Para que seamos capaces de salir de nuestra tierra, de nosotros mismos, de nuestras seguridades, de nuestro egoísmo, de los estrechos límites de nuestro pequeño mundo... para ir la tierra que Dios nos muestra cada día en las necesidades de los hermanos, roguemos...*
- *Para que no tengamos miedo a abandonar nuestras seguridades por seguir la llamada de Dios, única roca sobre la que podemos construir sólidamente nuestra vida y nuestra sociedad, roguemos...*
- *Para que el Señor nos dé capacidad de mirar la vida con penetración, para ver lo que hay en el fondo de ella, más allá de las apariencias, roguemos...*
- *Para que no nos quedemos en las apariencias que figuran externamente, y descubramos lo que configura la realidad profunda de las situaciones y las personas, roguemos...*
- *Para que el Señor nos dé fe, fuerza en la mirada, potencia en el corazón, ojos nuevos y luz mayor... para ver la realidad transfigurada, roguemos...*

Oración comunitaria

Dios Padre, Madre, Sabiduría eterna, Visión infinita, Intuición total: danos profundidad en la mirada, potencia en el corazón, luz en los ojos del alma, para que seamos capaces de transfigurar la realidad y contemplar tu gloria ya ahora, en nuestra peregrinación terrestre, por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.

Lunes 13 de marzo de 2017

Ángel de Pisa (1275), Eufrosia (410)

Dn 9,4b-10: Hemos pecado

Salmo 78: Señor, no nos trates como merecen nuestros pecados

Lc 6,36-38: Perdonen, y serán perdonados

Sorprende lo que los estudios de psicología social indican: que mientras más se encumbra una persona en la escala socioeconómica, menos compasiva se vuelve. También que quienes más escalan socialmente tienden a actuar con menos honestidad y legalidad. ¡Quién lo dijera! Uno creería que satisfechas las necesidades primarias, se está más dispuesto a ayudar a los desfavorecidos. La realidad es contundente. Impera la “ley de la selva” sobre la ley de la solidaridad justa. Quizá porque ésta es fruto de una educación. Educarse en la compasión es un proceso que lleva a una forma de vida. Se puede ser generoso ante la necesidad de otros, pero no basta. Educarse en este renglón comienza por ver la situación penosa del otro, identificando sus sentimientos. Entonces se adopta la decisión de favorecerlo de alguna manera. La compasión mueve a participar del dolor ajeno, a hacerlo propio, y a aliviarlo. Tenemos que reconocer que los bienes a nuestra disposición son un obstáculo para educarnos en la compasión. Si queremos ser como el Padre hay que seguir la ruta del Evangelio.

Martes 14 de marzo de 2017
Matilde (968)

Is 1,10.16-20: Aprendan a obrar bien

Salmo 49: Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios

Mt 23,1-12: No hacen lo que dicen

Jesús no fustiga la validez de las enseñanzas sino la incoherencia de quienes las proponen. Letrados y fariseos las dictan pero no las ejecutan, carecen de la mínima solidaridad, son exhibicionistas y autocomplacientes. Jesús reclama para su comunidad de discípulos un liderazgo y pedagogía diferentes. En la comunidad de los discípulos, el dinamismo de enseñar y aprender compete a todos sus miembros. La Iglesia entera “camina hacia la verdad plena”, según enseñan los Padres Conciliares (ver Dei Verbum 8). Esto significa que más que un cuerpo de preceptos y doctrinas perfectamente delineados, lo que ha de distinguir al pueblo de Dios inmerso en las diversidades culturales de cada continente, es el dinamismo de su caminar bajo la guía del Espíritu de la verdad (Jn 16,13). Ese dinamismo implica la recepción, experiencia y transmisión de la fe, con la relevancia de sus formas históricas y culturales específicas. En este servicio nadie sobra; toda experiencia es relevante. El reto para nuestra Iglesia es encontrar vías nuevas para que fluya la participación, para que sea más incluyente.

Miércoles 15 de marzo de 2017
Luisa de Marillac, fundadora (1660)

Jr 18,18-20: ¡Vengan, y lo heriremos!

Salmo 30: Sálvame, Señor, por tu misericordia

Mt 20,17-28: Lo condenarán a muerte

Servir, así, en voz activa, no parece tener cabida en nuestros medios sociales, ni en la jerarquía de valores personales. Paradójicamente, lo contrario resulta con el llamado “servicio público”. Porque servir resulta incómodo y oneroso se entiende que los puestos de servicio público, por ejemplo, sean sometidos a elección y reciban una compensación acorde, “modesta y decorosa”. Siempre habrá excepciones. La realidad, sin embargo, nos indica que el servicio público resulta ser aduana para beneficio propio, para la familia y el grupo político. Lo cual nada tiene de cristiano, por más que se exhiban crucifijos en campañas y oficinas. El afán de poder queda disimulado frecuentemente con el servicio “abnegado”. Para evitar eso es que Mateo pone este episodio que involucra no sólo a los familiares del Zebedeo sino al grupo discipular entero, con otro anuncio del destino que le aguarda a Jesús en Jerusalén. En su comunidad, Jesús prohíbe cuotas de poder, sometimientos e imposiciones, y exige hacerse esclavo y entregar la vida. Bajo tal condición, hagamos de la Iglesia lugar privilegiado del Reino.

Jueves 16 de marzo de 2017
Clemente Hofbauer (1820)

Jr 17,5-10: Bendito quién confía en el Señor

Salmo 1: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Lc 16,19-31: Recibiste bienes, y Lázaro males: por eso encuentra él aquí consuelo

Nunca hubo más bienes producidos, incluidos los alimentos, que hoy día. Nunca, tampoco, el abismo entre los empobrecidos y los ricos fue más grande. La línea de la pobreza –verdadero eufemismo para la miseria– se ha puesto en 1,25 dólares al día. Incluso con norma tan cruda e irreal, las cifras alarman. Mueren de hambre 21 mil personas, a diario. Casi la mitad de la población mundial apenas, más de 3 mil millones, sobrevive con 2,50 dólares diarios. Pero bastaría el 1 % del gasto mundial en armas para colocar a cada niño del planeta en una escuela. El 0.6 % de la población mundial detenta el 49.9 % de los bienes del planeta; otro 77 % es dueño de un 423 % de la riqueza, y haga el resto... Lázaro sigue sin ser invitado a comer. El evangelio de Jesucristo no tiene una propuesta socio-económica o de distribución de los bienes, pero exige crear una democracia económica que dé pan para todos. Es un imperativo del Reino. Lázaro yace a nuestra puerta.

Viernes 17 de marzo de 2017
Patricio (461)

Gén 37,3-4.12-13a.17b-28: Abí viene el de los sueños, vamos a matarlo

Salmo 104: Recordarán ustedes las maravillas que hizo el Señor

Mt 21,33-43.45-46: Éste es el heredero: ¡pengan, matémoslo!

La codicia se aloja en el corazón, y puede dominar la conciencia, al grado de no poner reparo ni a los crímenes más abyectos. Las notas rojas de los diarios, nos dejan helados, porque muchas veces el móvil de un asesinato no suma ni el monto del picahielo empleado en el asalto. Ninguna cifra justifica un homicidio, ni transgredir los mandamientos de Dios. Llegamos a esto porque el individuo ha justificado sus abusos de mil maneras, y ha roto el fino equilibrio entre el derecho propio y el ajeno, el sentido de la justicia. Jesús es contundente al denunciar los abusos de los líderes religiosos, quienes debiendo ser administradores, se han adueñado de los bienes al precio de la vida misma de los hijos de Dios. Ni al Dueño respetan. También en las tareas de liderazgo religioso, debemos implementar mecanismos eficientes que impidan abusos y atropellos, y que “den fruto a tiempo”. La transparencia y la rendición de cuentas a la entera comunidad de fe es también una vía para establecer el reinado de Dios.

Sábado 18 de marzo de 2017
Cirilo de Jerusalén (387)

Mq 7,14-15,18-20: Arrojará a lo hondo del mar todos nuestros delitos

Sl 102: El Señor es compasivo y misericordioso

Lc 15,1-3.11-32: Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido

Al reflexionar en esta parábola en un grupo, alguien preguntó por qué el hijo mayor no dejó la casa... Hubo variadas respuestas. Alguien consideró que el mayor se quedó por costumbre; o por miedo a lo desconocido; o porque no tenía necesidad, o que era adicto al trabajo, e incluso porque era su obligación cuidar del padre. El punto de la parábola, sin embargo, tiene que ver con «hacer fiesta» y celebrar. El hijo mayor resultó incapaz de festear con su padre y con su hermano. Celebrar es ejercitar la dimensión lúdica de la vida; tiene que ver con hacer algo extraordinario; jugar, divertirse, entregarse a la alegría, a bailar y a cantar, dejando de lado toda preocupación por sobrevivir, como si todo estuviera resuelto. Celebrar es una necesidad. Ciertamente, hemos crecido con la idea de que la fe y la religión son asuntos demasiado serios, y los hemos vaciado de su alegría. Hoy Jesús nos invita a comer, beber y alegrarnos por la vida recuperada, pues esto nos ayuda a recuperar la vida.

Servicio Bíblico Latinoamericano

<http://servicioskoinonia.org/biblico>

Em Português: <http://claret.org.br/evangelhomeditado>

Reciba gratuitamente este servicio por correo-e en castellano:

Para suscribirse: <http://servicioskoinonia.org/informacion>

Para contactarnos: contacto@biblico.org

Servicio Bíblico Latinoamericano es uno de los Servicios Koinonia

<http://servicioskoinonia.org>